

NOTICIAS

La melatonina, clave para combatir el cáncer

FRANCISCO CHACÓN / CORRESPONSAL EN LISBOA

DÍA 04/08/2015 - 06.13H

Investigadores de la Universidad de Coimbra descubren que esta hormona reguladora del sistema inmunitario elimina las células malignas



FOTOLIA

La melatonina es una hormona que regula el reloj biológico de nuestro cuerpo

Consulta toda la [programación de TV](#)

Comentarios:

cinema TV

La melatonina tiene la llave para establecer nuevas y más eficaces formas de combatir el cáncer. No dejan lugar a dudas en este sentido las conclusiones de un estudio realizado por el Centro de Neurociencias y Biología Celular de la **Universidad de Coimbra**.

Un equipo de investigadores portugueses coordinado **por Ignacio Vera y Pedro Oliveira** ha logrado demostrar que esta hormona que ayuda a regular el sistema inmunitario combate con excelentes resultados la beligerante actividad de las **células cancerígenas**.

«La melatonina **ajusta el ciclo sueño-vigilia**, mantiene un envejecimiento saludable y estabiliza los mecanismos de inmunidad», explica el informe, publicado por la revista «Oncotarget».

La clave reside en su **papel mitocondrial**, es decir, en la intensidad con que suministra la energía celular, que depende de su evolución. Esta circunstancia desemboca en un axioma que los científicos han descubierto durante sus **ensayos**: que la melatonina sólo puede considerarse eficaz en un determinado estado evolutivo de la célula cancerígena.

Ignacio Vera ha declarado al respecto: «Hemos descubierto que la melatonina mata las células cancerígenas a través de una vía mitocondrial. Cuando las **mitocondrias** están activas, la melatonina disminuye la proliferación de esas células e **impide la producción de la energía** que necesitan».

Y añade: «Nuestro estudio permitirá una **estrategia prometedora** en los tratamientos tumorales ya que se **atacará de manera selectiva** a las células cancerígenas responsables de su reincidencia».

La consecuencia será que las terapias **afinarán su exactitud**, pues se demuestra que deberán adaptarse al estado evolutivo y energético de las células cancerígenas.